



# LECTIO DIVINA

X semana del tiempo ordinario  
Del 11 al 17 de junio de 2023

## Corpus Christi

Cuerpo Eucarístico

CRISTO  
Eucaristía  
vivir **Con** Cristo

Cuerpo Habitado

Los Pobres  
presencia de  
CRISTO  
tuve hambre y me diste...



Por la gracia  
del Espíritu

Cuerpo Encarnado

Cuerpo Glorioso

JESÚS  
Salvador  
vivir **Por** Cristo

Cuerpo Místico

CRISTO  
Iglesia  
vivir **En** Cristo  
nos inCORPORamos  
a Él

*¡¡ incorpórate !!*

DOMINGO, 11 DE JUNIO DE 2023

Gracias, Señor, ¡por quedarte!

## **Oración introductoria**

Señor Jesús, en este momento me pongo ante tu presencia. Te ruego que, por favor, mandes tu Santo Espíritu sobre mí para que aumente mi fe, mi esperanza y mi caridad. Dame la gracia de escuchar tu voz y de guardarla en mi corazón, para después poner tu palabra en práctica. Ayúdame a permanecer cerca de Ti para gozar siempre de tu amor y de tu misericordia. Amén.

## **Petición**

Señor, que me dé cuenta de que necesito de tu gracia.

## **Lectura del libro del Deuteronomio (Dt. 8, 2-3. 14b-16ª)**

Moisés habló al pueblo, diciendo: «Recuerda todo el camino que el Señor, tu Dios, te ha hecho recorrer estos cuarenta años por el desierto; para afligirte, para probarte y conocer lo que hay en tu corazón: si guardas sus preceptos o no. Él te afligió, haciéndote pasar hambre, y después te alimentó con el maná, que tú no conocías ni conocieron tus padres, para hacerte reconocer que no solo de pan vive el hombre, sino que vive de todo cuanto sale de la boca de Dios. No olvides al Señor, tu Dios, que te sacó de la tierra de Egipto, de la casa de esclavitud, que te hizo recorrer aquel desierto inmenso y terrible, con serpientes abrasadoras y alacranes, un sequedal sin una gota de agua, que sacó agua para ti de una roca de pedernal; que te alimentó en el desierto con un maná que no conocían tus padres».

## **Salmo (Sal 147, 12-13. 14-15. 19-20)**

*Glorifica al Señor, Jerusalén.*

Glorifica al Señor, Jerusalén; alaba a tu Dios, Sión. Que ha reforzado los cerrojos de tus puertas, y ha bendecido a tus hijos dentro de ti.  
R.

Ha puesto paz en tus fronteras, te sacia con flor de harina. Él envía su mensaje a la tierra, y su palabra corre veloz. R.

Anuncia su palabra a Jacob, sus decretos y mandatos a Israel; con ninguna nación obró así, ni les dio a conocer sus mandatos. R

## **Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios (1 Cor. 10, 16-17)**

Hermanos: El cáliz de la bendición que bendecimos, ¿no es comunión con la sangre de Cristo? Y el pan que partimos, ¿no es comunión del cuerpo de Cristo? Porque el pan es uno, nosotros, siendo muchos, formamos un solo cuerpo, pues todos comemos del mismo pan.

## **Lectura del santo Evangelio según san Juan (Jn. 6, 51-58)**

En aquel tiempo, dijo Jesús a los judíos: «Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo; el que coma de este pan vivirá para siempre. Y el pan que yo daré es mi carne para la vida del mundo». Disputaban los judíos entre sí: «¿Cómo puede este darnos a comer su carne?». Entonces Jesús les dijo: «En verdad, en verdad os digo: si no coméis la carne del Hijo del hombre y no bebéis su sangre, no tenéis vida en vosotros. El que come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna, y

yo lo resucitaré en el último día. Mi carne es verdadera comida, y mi sangre es verdadera bebida. El que come mi carne y bebe mi sangre habita en mí y yo en él. Como el Padre que vive me ha enviado, y yo vivo por el Padre, así, del mismo modo, el que me come vivirá por mí. Este es el pan que ha bajado del cielo: no como el de vuestros padres, que lo comieron y murieron; el que come este pan vivirá para siempre».

## **Releemos el evangelio**

*San Juan María Vianney (1786-1859)*

*presbítero, párroco de Ars*

*De qué es capaz el amor de Dios (Aimez Dieu!, coll. du Laurier, Le Laurier, 1982), trad. sc@evangelizo.org*

¡Vean de qué es capaz el amor de Dios por sus criaturas!

¿Si él mismo no lo hubiera dicho, quién hubiera comprendido que Jesucristo ha llevado su amor a las criaturas hasta dar su Cuerpo adorable y su Sangre preciosa, para alimento de nuestras almas? ¡Un alma se puede nutrir de su Salvador, tantas veces como lo desea! ¡Oh abismo de bondad y amor de Dios por sus criaturas!...

San Pablo escribe que el Salvador, revistiéndose de nuestra carne, escondió su divinidad y portó la humillación hasta el anonadamiento. Instituyendo el sacramento de la Eucaristía, veló también su humanidad, dejando sólo aparecer sus entrañas de misericordia. ¡Vean de lo que es capaz el amor de Dios por sus criaturas! (...) San Juan relata que Jesucristo “amó a los suyos hasta el fin” (Jn 13,1). Encontró el modo de subir al cielo sin dejar la tierra. Tomó el pan entre sus manos santas y venerables, lo bendijo y lo transformó en su Cuerpo. Tomó el vino y lo cambió en su Sangre y dio a los sacerdotes, en la persona de sus apóstoles poder hacer el mismo milagro cada vez que pronunciaban las mismas palabras. Con

ese milagro de amor ha podido permanecer con nosotros, servirnos de alimento, consolarnos y acompañarnos.

Nos dijo “El que come mi carne y bebe mi sangre, vivirá eternamente” (cf. Jn 6,53). ¡Qué felicidad para un cristiano aspirar a un honor tan grande como es el alimentarse del pan de los ángeles!...

## **Palabras del Santo Padre Francisco**

«Jesús nos prepara un puesto aquí abajo, porque la Eucaristía es el corazón palpitante de la Iglesia, la genera y regenera, la reúne y le da fuerza. Pero la Eucaristía nos prepara también un puesto arriba, en la eternidad, porque es el Pan del cielo. Viene de allí, es la única materia en esta tierra que sabe realmente a eternidad. Es el pan del futuro, que ya nos hace pregonar un futuro infinitamente más grande que cualquier otra expectativa mejor. Es el pan que sacia nuestros deseos más grandes y alimenta nuestros sueños más hermosos. Es, en una palabra, la prenda de la vida eterna: no solo una promesa, sino una prenda, es decir, una anticipación, una anticipación concreta de lo que nos será dado. La Eucaristía es la «reserva» del paraíso; es Jesús, viático de nuestro camino hacia la vida bienaventurada que no acabará nunca.» *(Homilía de S.S. Francisco, 3 de junio de 2018).*

## **Meditación**

El Evangelio de hoy recoge una enseñanza difícil de entender para todo hombre o mujer de cualquier tiempo: Jesús anuncia que se nos da como comida, aludiendo claramente al misterio de la Eucaristía, el gran regalo de Dios.

## *1. El pan de vida*

En la Sagrada Escritura, y en toda la tradición cultural, la simbología del pan es muy clara: representa el alimento básico que necesita todo hombre para vivir. Es un modo más concreto de decir *comida*, tomando la imagen más frecuente en todas las culturas. Cristo usa esta imagen aplicándola a la vida humana, más allá del mero subsistir biológico. Igual que todo hombre necesita comer, alimentarse, para que su cuerpo se desarrolle con normalidad, de igual modo todo hombre necesita a Cristo para crecer y vivir como ser humano, que ama y es amado, que conoce y es conocido, que se interrelaciona con todo lo que le rodea. Jesucristo es «el Hombre perfecto, aquel que revela plenamente el hombre al propio hombre, llevándole a su plenitud» (*Gaudium et spes* 22).

## *2. La mejor compañía*

Jesús no es sólo alimento; es también nuestra mejor compañía. Una alegría compartida es mayor alegría, y una pena compartida es más llevadera. Por eso el Señor nos dejó un modo de acompañarnos más íntimo que su presencia como Creador del mundo. Dios está en todas partes; pero su amor delicado le llevó a quedarse cerca de nosotros de un modo especial en la Eucaristía. Esta presencia, esta compañía, es tan íntima que nos permite tenerle dentro de nuestro corazón. Ya no es sólo un Dios cuidador que está cerca de su creatura; ni siquiera un buen amigo que está a nuestro lado. Es alguien que entra en nuestra alma, que nos acompaña desde lo más íntimo de nuestro corazón, desde el fondo de nuestra alma.

### 3. *Si no coméis mi carne...*

Sabemos que necesitamos comer para vivir, que no podemos aguantar ni un solo día sin beber; conocemos nuestras limitaciones y debilidades, Pero en el campo del espíritu, en nuestra relación con Dios, somos demasiado olvidadizos. Se nos olvida que sin el alimento de los sacramentos, sin nutrirnos de la Sagrada Escritura, el alma se debilita, pierde fuerza, y va siendo invadida por la anemia espiritual. Jesús, conociendo nuestra debilidad, nos recuerda expresamente: *Si no coméis mi carne y no bebéis mi sangre, no tendréis vida en vosotros.* Si descuidamos los sacramentos, si nos creemos tan fuertes que pretendemos ser santos con nuestras solas fuerzas, vamos a fracasar. Seamos humildes, sencillos, y acerquémonos a recibir el alimento de la Eucaristía, este maravilloso regalo que Dios nos ha dado para acompañarnos en nuestro peregrinar por esta vida, en camino hacia el cielo.

### **Oración final**

¡Alabad a Yahvé, todas las naciones,  
ensalzadlo, pueblos todos!  
Pues sólido es su amor hacia nosotros,  
la lealtad de Yahvé dura para siempre. (Sal 117,1-2)

LUNES, 12 DE JUNIO DE 2023

¿Por qué el sufrimiento?

### **Oración introductoria**

Dios, hoy me pongo en tu presencia, con la alegría de tener esta nueva oportunidad de compartir contigo, con la alegría de

gozar un nuevo día y de maravillarme con todo aquello con lo que me bendices y me muestras tu amor. Te pido me des la gracia para estar atento, recibir y comprender tus inspiraciones y ser agradecido con todo y por todos.

## **Petición**

Dios mío, que día a día las bienaventuranzas sean mi forma de pensar y de actuar.

## **Comienzo de la segunda carta del apóstol san Pablo a los Corintios (2 Cor. 1, 1-7)**

Pablo, apóstol de Cristo Jesús por voluntad de Dios, y Timoteo, el hermano, a la Iglesia de Dios que está en Corinto, con todos los santos que residen en Acaya: gracia a vosotros y paz de parte de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo. ¡Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, Padre de las misericordias y Dios de todo consuelo, que nos consuela en cualquier tribulación nuestra hasta el punto de poder consolar nosotros a los demás en cualquier lucha, mediante el consuelo con que nosotros mismos somos consolados por Dios! Porque lo mismo que abundan en nosotros los sufrimientos de Cristo, abunda también nuestro consuelo gracias a Cristo. De echo si pasamos tribulaciones, es para vuestro consuelo y salvación; si somos consolados, es para vuestro consuelo que os da la capacidad de aguantar los mismos sufrimientos que padecemos nosotros. Nuestra esperanza respecto de vosotros es firme, pues sabemos si compartís los sufrimientos, también compartiréis el consuelo.



## **Salmo (Sal 33, 2-3. 4-5. 6-7. 8-9)**

*Gustad y ved qué bueno es el Señor.*

Bendigo al Señor en todo momento, su alabanza está siempre en mi boca; mi alma se gloria en el Señor: que los humildes lo escuchen y se alegren. R.

Proclamad conmigo la grandeza del Señor, ensalcemos juntos su nombre. Yo consulté al Señor, y me respondió, me libró de todas mis ansias. R.

Contempladlo, y quedaréis radiantes, vuestro rostro no se avergonzará. El afligido invocó al Señor, él lo escucha y lo salva de sus angustias. R.

El ángel del Señor acampa en torno a quienes lo temen y los protege. Gustad y ved qué bueno es el Señor, dichoso el que se acoge a él. R.

## **Lectura del santo Evangelio según san Mateo (Mt. 5, 1-12)**

En aquel tiempo, al ver Jesús el gentío, subió al monte, se sentó, y se acercaron sus discípulos; y, abriendo su boca les enseñaba diciendo: «Bienaventurados los pobres de espíritu, porque de ellos es el Reino de los Cielos. Bienaventurados los mansos, porque ellos heredarán la tierra. Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados. Bienaventurados los que tienen hambre y sed de la justicia, porque ellos serán saciados. Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia. Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios. Bienaventurados los que trabajan por la paz, porque ellos serán llamados hijos de Dios. Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

Bienaventurados vosotros cuando os insulten y os persigan y os calumnien de cualquier modo por mi causa. Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa será grande en el cielo, que de la misma manera persiguieron a los profetas anteriores a vosotros»

## **Releemos el evangelio**

*Santa Hildegarda de Bingen (1098-1179)*

*abadesa benedictina y doctora de la Iglesia*

*El Libro de las Obras Divinas, 6 (in “Hildegarde de Bingen, Prophète et docteur pour le troisième millénaire”, Béatitudes, 2012), trad. sc@evangelizo.org*

### Perseverar, con confianza en la felicidad

Todas las virtudes tienen funciones diversas, pero con una única finalidad: la felicidad. Las virtudes proceden una de otras en la formación de la integridad. Todas esas virtudes están en la ciencia de Dios (conocimiento interior e íntimo), tienden hacia esa ciencia y asisten al hombre en sus requerimientos, tanto espirituales como corporales. Cuando el temor del Señor inspira al hombre, comienza a honrar a Dios y progresa en la sabiduría realizando las obras buenas y justas.

A Dios lo afecta la confianza del hombre en él. En la medida que el hombre tiene una constante confianza en Dios, eleva sin cesar sus pensamientos hacia él. Es por su constancia que los espíritus de los fieles adquieren la fortaleza. (...) La fe confiada atrae a ella todas las virtudes y hace correr en el vaso (el corazón) el vino (el Espíritu) que sirve de bebida a los hombres. Por eso los creyentes exultan de alegría, confiados en la esperanza de la vida eterna. Llevan como estandartes las buenas obras que han realizado.

Sedientos de la justicia divina, succionan de su seno la santidad y sólo se sienten saciados si se deleitan sin cesar con la

contemplación de Dios, ya que la santidad sobrepasa el entendimiento de los hombres. Cuando el hombre acepta la integridad, busca vivir según la verdad. Se olvida a sí mismo, gusta y bebe las virtudes que lo hacen fuerte. (...) Los hombres de fe aman a Dios y este amor ignora la lasitud y es perseverante en la beatitud.

## **Palabras del Santo Padre Francisco**

«Acordarse de nuestro destino común puede ayudarnos a llevar una vida más atenta a quien es más pobre y no ha tenido las mismas posibilidades que nosotros. Existe también una segunda interpretación, que evidencia más bien el propósito, el objetivo hacia el que cada uno tiende. Es el fin de nuestra vida que requiere un proyecto a realizar y un camino a recorrer sin cansarse. Y bien, la finalidad de cada una de nuestras acciones no puede ser otra que el amor. Este es el objetivo hacia el que nos dirigimos y nada debe distraernos de él. Este amor es compartir, es dedicación y servicio, pero comienza con el descubrimiento de que nosotros somos los primeros amados y movidos al amor. Este fin aparece en el momento en que el niño se encuentra con la sonrisa de la madre y se siente amado por el hecho mismo de existir. Incluso una sonrisa que compartimos con el pobre es una fuente de amor y nos permite vivir en la alegría. La mano tendida, entonces, siempre puede enriquecerse con la sonrisa de quien no hace pesar su presencia y la ayuda que ofrece, sino que sólo se alegra de vivir según el estilo de los discípulos de Cristo.» *(Mensaje de S.S. Francisco, 15 de noviembre de 2020).*

## **Meditación**

Alguna vez oí decir de un amigo que sentía cierta impotencia y algunos sentimientos encontrados al escuchar la vida de algunos santos, puesto que estaban llenas de sufrimientos y sacrificios. Esta

persona se preguntaba, por qué simplemente Dios no nos permite vivir «felices», o por qué para llegar al cielo tenemos que sufrir. Sus palabras no reflejaban un deseo banal o un mero capricho, esta persona, aparte de que sufría por una situación personal, sufría, también, con el hecho de no encontrarle sentido a todo aquello por lo que pasaba.

Cuando Cristo se encarnó por amor a nosotros, no lo hizo precisamente pensando en acabar con la pobreza y el sufrimiento del mundo (va más allá), de hecho, Él, también experimentó estas realidades temporales, y cuando miramos con detenimiento sus palabras en este pasaje, podemos encontrar (entre muchas otras cosas), un mensaje de paz y comprensión de parte de Él. Nos anima y nos invita a pensar como pensaría Dios, nos muestra un camino de amor que es personal, pero también, que se vive con el prójimo para sobrellevar y hacer frente a las situaciones difíciles que forman parte de nuestras vidas.

Cristo, en la cruz, redimió el sufrimiento y le dio un sentido. Él no sufrió en vano, nos muestra que, cuando llevamos nuestro dolor a Dios, y lo aceptamos y lo vemos como un medio para encontrarlo y acercarnos a Él, para aprender y crecer personal y espiritualmente, todo adquiere un tono diferente, y aquello que una vez nos prometió frente a esta multitud, se verá cumplido aquí en la tierra según su voluntad.

## **Oración final**

Alzo mis ojos a los montes,  
¿de dónde vendrá mi auxilio?  
Mi auxilio viene de Yahvé,  
que hizo el cielo y la tierra. (Sal 121,1-2)

MARTES, 13 DE JUNIO DE 2023  
SAN ANTONIO DE PADUA, presbítero y doctor de la iglesia (MO)  
¿Eres sal o luz?

## **Oración introductoria**

Señor, te quiero decir que me siento orgulloso de la misión que me has dado. Te pido luz en mi vida porque no siempre es fácil saber por dónde tengo que ir; dame la gracia de ser sal en mi familia y con mis amigos.

## **Petición**

Señor, te pido que deje entrar tu luz a mi conciencia para ser sal que ilumine y dé sabor a la vida de los demás

## **Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a los Corintios (2 Cor. 1, 18-22)**

Hermanos: ¡Dios me es testigo! La palabra que os dirigimos no es sí y no. Pues el Hijo de Dios, Jesucristo, que fue anunciado entre vosotros por mí, por Silvano y por Timoteo, no fue sí y no, sino que en él solo hubo sí. Pues todas las promesas de Dios han alcanzado su sí en él. Así por medio de él, decimos nuestro “Amén” a Dios, para gloria suya a través de nosotros. Es Dios quien nos confirma en Cristo a nosotros junto con vosotros; y además nos ungió, nos selló y ha puesto su Espíritu como prenda en nuestros corazones.

## **Salmo (Sal 118, 129. 130. 131. 132. 133. 135)**

*Haz brillar, Señor, tu rostro sobre tu siervo.*

Tus preceptos son admirables, por eso los guarda mi alma. R.

La explicación de tus palabras ilumina, da inteligencia a los ignorantes. R.

Abro la boca y respiro, ansiando tus mandamientos. R.

Vuélvete a mí y ten misericordia, como es tu norma con los que aman tu nombre. R.

Asegura mis pasos con tu promesa, que ninguna maldad me domine. R.

Haz brillar tu rostro sobre tu siervo, enséñame tus leyes. R

### **Lectura del santo Evangelio según san Mateo (Mt. 5, 13-16)**

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Vosotros sois la sal de la tierra. Pero si la sal se vuelve sosa, ¿con qué la salarán? No sirve más que para tirarla fuera y que la pise la gente. Vosotros sois la luz del mundo. No se puede ocultar una ciudad puesta en lo alto de un monte. Tampoco se enciende una lámpara para meterla debajo del clemín, sino para ponerla en el candelero y que alumbre a todos los de casa. Brille así vuestra luz ante los hombres, para que vean vuestras buenas obras y den gloria a vuestro Padre que está en los cielos».

### **Releemos el evangelio**

*Santa Hildegarda de Bingen (1098-1179)*

*abadesa benedictina y doctora de la Iglesia*

*Los Scivias, conoce los caminos, 4 (Le Scivias, in “Hildegarde de Bingen, Prophète et docteur pour le troisième millénaire”, Béatitudes, 2012), trad. sc@evangelizo.org*

Una caridad ardiente como los rayos del sol

¡Oh queridísimos hijos, de perfume más suave que todos los aromas, escuchen mi advertencia durante el tiempo que ustedes tienen para elegir entre el bien y el mal y adoren su Dios con una sincera devoción! Les repito hijos queridos elevados como la aurora, en los que la caridad debe ser ardiente como rayos de sol, corran y apresúrense, queridísimos, en el camino de la Verdad, luz del mundo, Jesucristo, Hijo de Dios...

Todas las virtudes obran con perfección en el Hijo de Dios encarnado, que nos dejó las huellas en el camino de la salvación. El hombre, pequeño o grande entre los fieles, podrá encontrar en él el escalón preciso para apoyar su pie y ascender en virtudes. Llegará a los mejores lugares, en los que sólo obramos gracias a las virtudes.

## **Palabras del Santo Padre Francisco**

«Pero también debemos tener cuidado de no leer esta bienaventuranza en clave victimista, auto- conmiserativa. En efecto, el desprecio de los hombres no siempre es sinónimo de persecución: precisamente poco después Jesús dice que los cristianos son la «sal de la tierra», y advierte contra la “pérdida del sabor”, de lo contrario la sal “no sirve para otra cosa que para ser tirada y pisoteada por los hombres”. Por lo tanto, también hay un desprecio que es culpa nuestra cuando perdemos el sabor de Cristo y el Evangelio. Debemos ser fieles al sendero humilde de las Bienaventuranzas, porque es el que lleva a ser de Cristo y no del mundo.» *(Audiencia de S.S. Francisco, 29 de abril de 2020).*

## **Meditación**

La sal no puede faltar en la cocina porque es lo que le da sabor a todos los platillos que preparamos. Si una persona fuera como la sal, siempre la invitarían a las comidas, hasta sería la invitada de

honor. Jesús, al comparar a sus discípulos con la sal, les comunica cuán importantes son y qué rol juegan en el mundo. Esto nos da una gran responsabilidad porque no es cualquier cosa ser la sal y, de hecho, Él bien nos lo advierte diciendo que si nos volvemos insípidos no serviremos más y nos tirará porque ya no hay nada que hacer. Ante esta situación me venía a la mente cómo Dios nunca deja de amarnos entonces, ¿por qué si nos volvemos insípidos nos tiraría afuera? ¿Acaso su amor no es incondicional?

Hay algunos pecados que nos llevan a un estado del que ni siquiera Dios nos puede sacar. Estos son los pecados contra el Espíritu Santo, no confiar en la misericordia de Dios y pensar que no lo necesitamos para nada. Este perder el sabor lo comparo con la negación de ser cristianos, decirle a Dios: «ya no quiero ser tu discípulo». Para entender la gravedad de esta afirmación nos podemos imaginar a un hijo diciendo a su padre que ya no quiere ser su hijo, niega el hecho y lo rechaza. Así es como nos convertimos en sal sin sabor que no sirve para lo que estaba hecha.

La otra imagen de la que habla el Señor es la luz. Un bien tanpreciado por el cual podemos ver en las tinieblas. Hoy el mundo tiene muchas tinieblas espirituales y Dios nos llama a ser esas luces que iluminen el camino de las personas que les puedan guiar para llegar a su destino que Dios les tiene preparado.

Ser sal y luz son dos formas de cómo nos podemos hacer presentes en el mundo como cristianos. Dios nos llama a hacerlo presente en las realidades en las que vivimos. ¿Cómo te llama Dios a que lo hagas presente hoy?



## **Oración final**

Amor y verdad son las sendas de Yahvé  
para quien guarda su alianza y sus preceptos.  
Haz gala de tu nombre, Yahvé,  
y perdona mi culpa, que es grande. (Sal 25,10-11)

MIÉRCOLES, 14 DE JUNIO DE 2023

El amor y las reglas.

## **Oración introductoria**

Señor, concédeme la gracia de amarte más cada día porque sin tu amor, no puedo hacer nada. Te pido que me des tu amor para motivarme y moverme para tenerte siempre presente en mi vida.

## **Petición**

Dios mío, me postro ante Ti en esta oración, quiero escucharte y ser dócil a tus inspiraciones, porque sólo Tú podrás dar plenitud a mi vida.

## **Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a los Corintios (2 Cor. 3, 4-11)**

Hermanos: Esta confianza la tenemos ante Dios por Cristo; no es que por nosotros mismos seamos capaces de atribuirnos nada como realización nuestra; nuestra capacidad nos viene de Dios, el cual nos capacitó para ser ministros de una alianza nueva: no de la letra sino de Espíritu; pues la letra mata, mientras que el Espíritu da vida. Pues si el ministerio de la muerte, grabado en letras sobre piedra, se

realizó con tanta gloria que los hijos de Israel no podían fijar la vista en el rostro de Moisés, por el resplandor de su cara, pese a ser un resplandor pasajero, ¡cuánto más glorioso será el ministerio del Espíritu! Pues si el ministerio de la condena era glorioso, ¿no será mucho más glorioso el ministerio de la justicia? Más todavía, en este aspecto, lo que era glorioso ya no lo es, comparado con esta gloria sobreeminente. Y si lo que era pasajero tuvo su gloria, ¡cuánto más glorioso no será lo que permanece!

### **Salmo (Sal 98, 5. 6. 7. 8. 9)**

*Santo eres, Señor, nuestro Dios.*

Ensalzad al Señor, Dios nuestro, postraos ante el estrado de sus pies: ¡Él es santo! R.

Moisés y Aarón con sus sacerdotes, Samuel con los que invocan su nombre, invocaban al Señor, y él respondía. R.

Dios les hablaba desde la columna de nube; oyeron sus mandatos y la ley que les dio. R.

Señor, Dios nuestro, tú les respondías, tú eras para ellos un Dios de perdón, un Dios que castiga sus maldades. R.

Ensalzad al Señor, Dios nuestro; postraos ante su monte santo: ¡Santo es el Señor, nuestro Dios! R.

### **Lectura del santo Evangelio según san Mateo (Mt. 5, 17-19)**

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «No creáis que he venido a abolir la Ley y los Profetas: no he venido a abolir, sino a dar plenitud. En verdad os digo que antes pasarán el cielo y la tierra que deje de cumplirse hasta la última letra o tilde de la ley. El que se salte uno solo de los preceptos menos importantes, y se lo enseñe así

a los hombres será el menos importante en el reino de los cielos. Pero quien los cumpla y enseñe será grande en el reino de los cielos».

## **Releemos el evangelio**

*San Jerónimo (347-420)*

*sacerdote, traductor de la Biblia, doctor de la Iglesia*

*Homilía sobre el evangelio de Marcos, n° 9 - 8; SC 494*

### **Cristo, el cumplimiento de la Ley y los profetas**

Cuando leo el evangelio y encuentro testimonios de la Ley y de los profetas, no considero en ello otra cosa que a Cristo. Cuando contemplo a Moisés, cuando leo a los profetas es para comprender lo que dicen de Cristo. El día que habré llegado a entrar en el resplandor de la luz de Cristo y brille en mis ojos como la luz del sol, ya no seré capaz de mirar la luz de una lámpara. Si alguien enciende una lámpara en pleno día, la luz de la lámpara se desvanece. Del mismo modo, cuando uno goza de la presencia de Cristo, la Ley y los profetas desaparecen. No quito nada a la gloria de la Ley y de los profetas; al contrario, los enaltezco como mensajeros de Cristo. Porque cuando leo la Ley y los profetas, mi meta no es la Ley y los profetas sino, por la Ley y los profetas quiero llegar a Cristo.

## **Palabras del Santo Padre Francisco**

«La libertad de Jesús se contrapone con la falta de libertad de los doctores de la ley de aquella época, que estaban paralizados por una interpretación y práctica rigorista de la ley. Jesús no se queda en un cumplimiento aparentemente “correcto”, Él lleva la ley a su plenitud y por eso quiere ponernos en esa dirección, en ese estilo de seguimiento que supone ir a lo esencial, renovarse, involucrarse. Son

tres actitudes que tenemos que plasmar en nuestra vida de discípulos.» *(Homilía de S.S. Francisco, 9 de septiembre de 2017).*

## **Meditación**

Vivir una vida cristiana sólo de cumplir reglas no le llena a nadie. Hay algo que va más allá, que se encuentra en otro nivel. Podemos ver esta relación de reglas y lo que podemos llamar amor, por ejemplo, en el amor de parejas. No es que se pongan a leer manuales o que sigan unas reglas para encontrar a la mejor pareja, sino que el amor los guía y se mueven por lo que les dicta su corazón.

La vida cristiana también es así. No es un mero cumplimiento de mandatos y reglas ni pensar que lo tengo que hacer porque me lo impone la Iglesia, sino que es una relación de amor. El amor es una fuerza que nos hace ir más allá de un cumplir reglas, el amor nos muestra una dimensión más grande.

Una vida sólo de reglas y mandamientos no es una vida plena, el amor nos hace aprovechar la vida de la mejor manera. Al ser humanos, que cometemos errores, no todo lo que digamos hacer «por amor» será lo correcto, entonces, nos debemos preguntar, ¿cómo saber qué es eso mejor? Para conocer esto como mayor criterio tenemos la clave del amor que busca ser don de sí mismo, si ese amor que pensamos no nos lleva en esta línea o alguien nos obstruye este camino seguramente no será la persona indicada.

La vida no es fácil, este camino de amor tiene sus altos y bajos, vamos aprendiendo caminando. La escuela de la vida nos da lecciones cada día; podemos aprender de las personas que nos salen al encuentro y de los eventos que nos pasan.

## Oración final

¡Celebra a Yahvé, Jerusalén,  
alaba a tu Dios, Sión!  
que refuerza los cerrojos de tus puertas  
y bendice en tu interior a tus hijos. (Sal 147,12-13)

JUEVES, 15 DE JUNIO DE 2023

Lo puedes hacer hoy

## Oración introductoria

«Amado Señor, ayúdame a esparcir tu fragancia donde quiera que vaya. Inunda mi alma de espíritu y vida. Penetra y posee todo mi ser hasta tal punto que toda mi vida solo sea una emanación de la tuya. Brilla a través de mí, y mora en mí de tal manera que todas las almas que entren en contacto conmigo puedan sentir tu presencia en mi alma. Haz que me miren y ya no me vean a mí sino solamente a Ti, oh Señor. Quédate conmigo y entonces comenzaré a brillar como brillas Tú; a brillar para servir de luz a los demás a través de mí. La luz, oh Señor, irradiará toda de Ti; no de mí; serás Tú quien ilumine a los demás a través de mí. Permíteme pues alabarte de la manera que más te gusta, brillando para quienes me rodean. Haz que predique sin predicar, no con palabras sino con mi ejemplo, por la fuerza contagiosa, por la influencia de lo que hago, por la evidente plenitud del amor que te tiene mi corazón. Amén.»  
*(San John Henry Newman)*

## Petición

Señor, concédeme disculpar de inmediato, con un gesto bondadoso, todas las ofensas y pequeñas molestias del día.

## **Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a los Corintios (2 Cor. 3, 15-4, 1. 3-6)**

Hermanos: Hasta hoy, cada vez que se lee a Moisés, cae un velo sobre los corazones de los hijos de Israel; “pero cuando se conviertan al Señor, se quitará el velo”. Ahora bien, el Señor es el Espíritu; y donde está el Espíritu del Señor, hay libertad. Mas todos nosotros, con la cara descubierta, reflejamos la gloria del Señor y nos vamos transformando en su imagen con resplandor creciente; por la acción del Espíritu del Señor. Por esto, encargados de este ministerio por la misericordia obtenida, no nos acobardamos. Y si nuestro Evangelio está velado, lo está entre los que se pierden, los incrédulos, cuyas mentes ha obcecado el dios de este mundo para que no vean el resplandor del Evangelio de la gloria de Cristo, que es imagen de Dios. Porque no nos predicamos a nosotros mismos, sino a Jesucristo como Señor, y nosotros como siervos vuestros por Jesús. Pues el Dios que dijo: «Brille la luz del seno de las tinieblas» ha brillado en nuestros corazones, para que resplandezca el conocimiento de la gloria de Dios reflejada en el rostro de Cristo.

### **Salmo (Sal 84, 9ab- 10. 11-12. 13-14)**

*La gloria del Señor habitará en nuestra tierra.*

Voy a escuchar lo que dice el Señor: «Dios anuncia la paz a su pueblo y a sus amigos.» La salvación está cerca de los que lo temen, y la gloria habitará en nuestra tierra. R.

La misericordia y la fidelidad se encuentran, la justicia y la paz se besan; la fidelidad brota de la tierra, y la justicia mira desde el cielo. R.

El Señor nos dará la lluvia, y nuestra tierra dará su fruto. La justicia marchará ante él, y sus pasos señalarán el camino. R.

## **Lectura del santo Evangelio según san Mateo (Mt. 5, 20-26)**

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Si nuestra justicia no es mayor que la de los escribas y fariseos, no entraréis en el reino de los cielos. Habéis oído que se dijo a los antiguos: “No matarás”, y el que mate será reo de juicio. Pero yo os digo: todo el que se deja llevar de la cólera contra su hermano será procesado. Y si uno llama a su hermano “imbécil”, tendrá que comparecer ante el Sanedrín, y si lo llama “renegado”, merece la condena de la “gehenna” del fuego. Por tanto, si cuando vas a presentar tu ofrenda sobre el altar, te acuerdas allí mismo de que tu hermano tiene quejas contra ti, deja allí tu ofrenda ante el altar y vete primero a reconciliarte con tu hermano, y entonces vuelve a presentar tu ofrenda. Con el que te pone pleito, procura arreglarte enseguida, mientras vais todavía de camino, no sea que te entregue al juez, y el juez al alguacil, y te metan en la cárcel. En verdad te digo que no saldrás de allí hasta que hayas pagado el último céntimo».

### **Releemos el evangelio**

*San Francisco de Asís (1182-1226)*

*fundador de los Hermanos menores*

*Primera Regla, 11*

No amemos de palabra y de boca,  
sino de verdad y con obras. (1Jn 3,18)

Y guárdense todos los hermanos de calumniar y de contender de palabra (cf. 2Tim 2,14); más bien, empéñense en callar, siempre que Dios les dé la gracia. Ni litiguen entre sí ni con otros, sino procuren responder humildemente, diciendo: Soy un siervo inútil (cf. Lc 17,10). Y no sean coléricos, porque todo el que se deja llevar de la ira contra su hermano será condenado en juicio; el que dijere a su

hermano: Raca, será condenado por la asamblea; el que le dijere: Fatuo, será condenado a la gehena de fuego (Mt 5,22).

Y ámense mutuamente, como dice el Señor: Este es mi mandamiento: que os améis unos a otros como yo os he amado (Jn 15,12). Y muestren con obras (cf. Sant 2,18) el amor que se tienen mutuamente, como dice el apóstol: No amemos de palabra y de boca, sino de obra y de verdad (1Jn 3,18).

Y a nadie insulten (cf. Tit 3,2); no murmuren ni difamen a otros, porque está escrito: Los murmuradores y difamadores son odiosos para Dios (cf. Rom 1,29). Y sean mesurados, mostrando una total mansedumbre para con todos los hombres (cf. Tit 10 - 11 3,2); no juzguen, no condenen. Y, como dice el Señor, no reparen en los pecados más pequeños de los otros (cf. Mt 7,3; Lc 6,41), sino, más bien, recapaciten en los propios en la amargura de su alma (Is 38,15). Y esfuércense en entrar por la puerta angosta (Lc 13,24), porque dice el Señor: Angosta es la puerta, y estrecha la senda que lleva a la vida y son pocos los que la encuentran (Mt 7,14).

## **Palabras del Santo Padre Francisco**

«*Perdonar significa dar algo de sí mismo. Jesús nos perdona siempre. Con la fuerza de su perdón, también nosotros podemos perdonar a los demás, si realmente lo queremos. ¿No es lo que pedimos cuando rezamos el *Padrenuestro*? Los niños aprenden a perdonar cuando ven que sus padres se perdonan recíprocamente. [...] Cristo murió por nosotros para que nosotros, a su vez, podamos perdonarnos y reconciliarnos unos con otros. De esta manera, como personas y como familias, empezamos a comprender la verdad de las palabras de san Pablo: mientras todo pasa, “el amor no pasa nunca” .» (Discurso de S.S. Francisco, 25 de agosto de 2018).*



## **Meditación**

A propósito del Evangelio del día de hoy y de la oración preparatoria de san John Henry Newman, quisiera comenzar este diálogo con Cristo preguntándote: ¿Tienes alguna deuda pendiente con alguien? ¿Hay alguien a quien quisieras pedir perdón? ¿Sientes que hay alguna relación en tu vida que quisieras que mejorara?

Porque depende de la respuesta de estas preguntas, lo que debes hacer el día de hoy. Y Cristo nos lo dice claramente: Reconcíliense. El Dios que pone como uno de los mandamientos supremos el amor al prójimo no puede promover otra cosa que la paz y la reconciliación entre los que nos llamamos hermanos.

En este sentido, tienes una gran oportunidad de poder hacerlo. Recuerda que esto agrada mucho a Dios. Siempre que quieras pensar en alguna cosa teológica muy elevada, aterrízala en lo sencillo. En este sentido, me ha ayudado pensar ¿qué es lo que más agradaba a mis papás cuando mis hermanos y yo éramos más pequeños?, y la respuesta es que hubiera paz y concordia, que no estuviéramos discutiendo y peleando todo el tiempo. ¿Lo ves? Dios es así de sencillo. Quiere que, en su casa, la Iglesia, sus hijos estemos compartiendo y siendo verdaderamente hermanos.

Agradece a Dios la oportunidad que te da de comenzar de nuevo y con nuevos horizontes esa relación que siempre puede mejorar en tu vida.

## **Oración final**

Señor, te ocupas de la tierra y la riegas,  
la colmas de riquezas.

El arroyo de Dios va lleno de agua,  
tú preparas sus trigales. (Sal 65,10)

VIERNES, 16 DE JUNIO DE 2023  
SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS (S)

Un corazón de niño que confía y ama.

## **Oración introductoria**

Jesús, haz mi corazón semejante al tuyo.

## **Petición**

Padre mío permite que pueda conocerte por medio del Sagrado Corazón de tu amadísimo Hijo.

## **Lectura del libro del Deuteronomio (Dt. 7, 6-11)**

Moisés habló al pueblo, diciendo: «Tú eres un pueblo santo para el Señor, tu Dios; el Señor, tu Dios, te eligió para que seas, entre todos los pueblos de la tierra, el pueblo de su propiedad. Si el Señor se enamoró de vosotros y os eligió, no fue por ser vosotros más numerosos que los demás, pues sois el pueblo más pequeño, sino que, por puro amor a vosotros y por mantener el juramento que había hecho a vuestros padres, os sacó el Señor de Egipto con mano fuerte y os rescató de la casa de esclavitud, del poder del Faraón, rey

de Egipto. Reconoce, pues, que el Señor, tu Dios, es Dios; él es el Dios fiel que mantiene su alianza y su favor con los que lo aman y observan sus preceptos, por mil generaciones. Pero castiga en su propia persona a quien lo odia, acabando con él. No se hace esperar; a quien lo odia, lo castiga en su propia persona. Observa, pues, el precepto, los mandatos y decretos que te mando hoy que cumplas».

### **Salmo (Sal 102, 1bc-2. 3-4. 6-7. 8 y 10)**

*La misericordia del Señor dura por siempre para aquellos que lo temen.*

Bendice, alma mía, al Señor, y todo mi ser a su santo nombre. Bendice, alma mía, al Señor, y no olvides sus beneficios. R.

Él perdona todas tus culpas y cura todas tus enfermedades; él rescata tu vida de la fosa, y te colma de gracia y de ternura. R.

El Señor hace justicia y defiende a todos los oprimidos; enseñó sus caminos a Moisés y sus hazañas a los hijos de Israel. R.

El Señor es compasivo y misericordioso, lento a la ira y rico en clemencia. No nos trata como merecen nuestros pecados ni nos paga según nuestras culpas. R

### **Lectura de la primera carta del apóstol san Juan (1Jn.4,7-16)**

Queridos hermanos, amémonos unos a otros, ya que el amor es de Dios, y todo el que ama ha nacido de Dios y conoce a Dios. Quien no ama no ha conocido a Dios, porque Dios es amor. En esto se manifestó el amor que Dios nos tiene: en que Dios envió al mundo a su Unigénito, para que vivamos por medio de él. En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él

nos amó y nos envió a su Hijo como víctima de propiciación por nuestros pecados. Queridos hermanos, si Dios nos amó de esta manera, también nosotros debemos amarnos unos a otros. A Dios nadie lo ha visto nunca. Si nos amamos unos a otros, Dios permanece en nosotros y su amor ha llegado en nosotros a su plenitud. En esto conocemos que permanecemos en él, y él en nosotros: en que nos ha dado de su Espíritu. Y nosotros hemos visto y damos testimonio de que el Padre envió a su Hijo para ser Salvador del mundo. Quien confiese que Jesús es el Hijo de Dios, Dios permanece en él, y él en Dios. Y nosotros hemos conocido el amor que Dios nos tiene y hemos creído en él. Dios es amor, y quien permanece en el amor permanece en Dios y Dios en él.

### **Lectura del santo Evangelio según san Mateo (Mt. 11, 25-30)**

En aquel tiempo, tomó la palabra Jesús y dijo: «Te doy gracias, Padre, Señor de cielo y de la tierra, porque has escondido estas cosas a los sabios y entendidos y se las has revelado a los pequeños. Sí, Padre, así te ha parecido bien. Todo me ha sido entregado por mi Padre, y nadie conoce al Hijo más que el Padre, y nadie conoce al Padre sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar. Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados, y yo os aliviaré. Tomad mi yugo sobre vosotros y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y encontraréis descanso. para vuestras almas. Porque mi yugo es llevadero y mi carga ligera».

## **Releemos el evangelio**

*Santa Faustina Kowalska (1905-1938)*

*religiosa*

*Pequeño diario, 1321*

“Soy paciente y humilde de corazón”

Te saludo, misericordiosísimo Corazón de Jesús, Viva fuente de toda gracia, Único amparo y refugio nuestro, En ti tengo la luz de la esperanza.

Te saludo, Corazón piadosísimo de mi Dios, Insondable, viva fuente de amor, De la cual brota la vida para los pecadores, Y los torrentes de toda dulzura.

Te saludo, Herida abierta del Sacratísimo Corazón (Jn 19,34), De la cual salieron los rayos de la misericordia Y de la cual nos es dado sacar la vida, Únicamente con el recipiente de la confianza.

Te saludo, inconcebible bondad de Dios, Nunca penetrada e insondable, Llena de amor y de misericordia, siempre santa, Y como una buena madre inclinada sobre nosotros.

Te saludo, Trono de la misericordia, Cordero de Dios, Que has ofrecido la vida por mí, Ante el cual mi alma se humilla cada día, Viviendo en una fe profunda.

## **Palabras del Santo Padre Francisco**

«Jesús alaba al Padre porque escondió el Evangelio a los sabios y doctos y lo reveló a los pequeños. Los pequeños confiesan sus pecados de forma sencilla, dicen cosas concretas porque tienen la sencillez que Dios les da. También nosotros debemos ser sencillos y

concretos y confesar nuestros pecados con humildad y vergüenza concretos. Y el Señor nos perdona: debemos dar el nombre a los pecados. Si somos abstractos al confesarlos, somos genéricos, terminamos en las tinieblas. Es importante tener la libertad de decir al Señor las cosas como son, tener la sabiduría de la concreción, porque el diablo quiere que vivamos en el gris, ni blanco ni negro. Al Señor no le gustan los tibios. La vida espiritual es simple, pero nosotros la complicamos con matices. Pidamos al Señor la gracia de la sencillez, la transparencia, la gracia de la libertad y de conocer bien quiénes somos ante Dios.» *(Homilía de S.S. Francisco, 20 de abril de 2020, en santa Marta).*

## **Meditación**

El corazón de Jesús es el corazón de un hijo. Es un corazón que ama a su Padre, con quien vive unido permanentemente. Jesús y el Padre viven unidos en el amor que se tienen.

Cristo ha venido a revelarnos ese amor hacia el Padre. Ha venido a revelarnos su corazón de hijo para transformar el nuestro en el de un hijo amado del Padre. Él quiere revelarnos el amor del Padre. Quiere hacernos experimentar el interés que tiene el Padre por nosotros.

Sólo en el amor del Padre podremos encontrar verdadero refugio y descanso. Pero para poder sentirnos hijos y poder sentirnos amados por el Padre, necesitamos un corazón humilde como el de Jesús, un corazón de niños.

Necesitamos el corazón sencillo de un niño pequeño que se reconoce necesitado de la ayuda de su Padre, no el de un adulto que se cree independiente y capaz de hacer todo por su cuenta. Para poder experimentar el amor del Padre tenemos que ser humildes, a

ejemplo de Jesús. Tenemos que ser humildes y reconocer que no podemos solos, que estamos fatigados y agobiados por la carga, que necesitamos la ayuda de nuestro Padre.

Si vivimos unidos al Padre, con un corazón de hijo, jamás nos sentiremos solos y abandonados, porque el amor del Padre siempre estará con nosotros. Entonces jamás nos volveremos a sentir agobiados, porque el amor del Padre nos sostiene.

### **Oración final**

Señor Jesús, te damos gracia por tu Palabra que nos ha hecho ver mejor la voluntad del Padre. Haz que tu Espíritu ilumine nuestras acciones y nos comunique la fuerza para seguir lo que Tu Palabra nos ha hecho ver. Haz que nosotros como María, tu Madre, podamos no sólo escuchar, sino también poner en práctica la Palabra

SÁBADO, 17 DE JUNIO DE 2023

INMACULADO CORAZÓN DE MARÍA (MO)

La voluntad de Dios para el corazón de María.

### **Oración introductoria**

María, enséñame a amar a Jesús como tú.

### **Petición**

María, intercede por mí para que pueda amar a tu Hijo como tú

## **Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a los Corintios (2 Cor. 5,14-21)**

Nos apremia el amor de Cristo, al considerar que, si uno murió por todos, todos murieron. Cristo murió por todos, para que los que viven ya no vivan para sí, sino para el que murió y resucitó por ellos. Por tanto, no valoramos a nadie según la carne. Si alguna vez juzgamos a Cristo según la carne, ahora ya no. El que es de Cristo es una criatura nueva. Lo antiguo ha pasado, lo nuevo ha comenzado. Todo esto viene de Dios, que por medio de Cristo nos reconcilió consigo y nos encargó el ministerio de la reconciliación. Es decir, Dios mismo estaba en Cristo reconciliando al mundo consigo-, sin pedirle cuentas de sus pecados, y a nosotros nos ha confiado la palabra de la reconciliación. Por eso, nosotros actuamos como enviados de Cristo, y es como si Dios mismo os exhortara por nuestro medio. En nombre de Cristo os pedimos que os reconciliéis con Dios. Al que no habla pecado Dios lo hizo expiación por nuestro pecado, para que nosotros, unidos a él, recibamos la justificación de Dios.

### **Salmo (Sal 102,1-2.3-4.8-9.11-12)**

*El Señor es compasivo y misericordioso*

Bendice, alma mía, al Señor, y todo mi ser a su santo nombre.  
Bendice, alma mía, al Señor, y no olvides sus beneficios. R

Él perdona todas tus culpas y cura todas tus enfermedades; él rescata tu vida de la fosa y te colma de gracia y de ternura. R

El Señor es compasivo y misericordioso, lento a la ira y rico en clemencia; no está siempre acusando ni guarda rencor perpetuo. R



Como se levanta el cielo sobre la tierra, se levanta su bondad sobre sus fieles; como dista el oriente del ocaso, así aleja de nosotros nuestros delitos. R

## **Lectura del santo Evangelio según san Lucas (Lc. 2, 41-51)**

Los padres de Jesús solían ir cada año a Jerusalén por la fiesta de Pascua. Cuando Jesús cumplió doce años, subieron a la fiesta según la costumbre y, cuando terminó, se volvieron; pero el niño Jesús se quedó en Jerusalén, sin que lo supieran sus padres. Estos, creyendo que estaba en la caravana, anduvieron el camino de un día y se pusieron a buscarlo entre los parientes y conocidos; al no encontrarlo, se volvieron a Jerusalén buscándolo. Y sucedió que, a los tres días, lo encontraron en el templo, sentado en medio de los maestros, escuchándolos y haciéndoles preguntas. Todos los que le oían quedaban asombrados de su talento y de las respuestas que daba. Al verlo, se quedaron atónitos, y le dijo su madre: «Hijo, ¿por qué nos has tratado así? Tu padre y yo te buscábamos angustiados». Él les contestó: «¿Por qué me buscabais? ¿No sabíais que yo debía estar en las cosas de mi Padre?». Pero ellos no comprendieron lo que les dijo. Él bajó con ellos y fue a Nazaret y estaba sujeto a ellos. Su madre conservaba todo esto en su corazón.

### **Releemos el evangelio**

*San Maximiliano M<sup>a</sup> Kolbe (1894-1941)*

*franciscano, mártir*

*Conversaciones espirituales (Entretiens spirituels inédits, Lethielleux, 1974), trad. sc@evangelizo.org*

### Una Madre de corazón tierno

El corazón divino de Jesús, ardiente de amor por nosotros, pecadores, nos da como Madre y protectora a su propia Madre, la más graciosa, más amante, más santa entre los santos y los ángeles. A

ella no le puede rechazar nada, porque es su Madre, incomparablemente digna y querida. Le ha dado un tan gran corazón que le es imposible no ver la más pequeña lágrima sobre la tierra, no preocuparse por la salvación y santificación de cada ser humano.

He aquí el puente dispuesto hacia el sagrado corazón de Jesús. Si alguien ha caído en el pecado, ha sido atrapado por el vicio o despreciado las gracias de Dios, no sigue los buenos ejemplos, no presta más atención a las inspiraciones salvíficas para devenir digno de nuevas gracias, ¿debe desesperar? ¡Jamás! Ya que Dios le dio una Madre. Madre que, con corazón tierno, vela sobre cada uno de sus actos, de sus palabras y pensamientos. Ella no mira si es digno de la gracia de la compasión. Como ella es esencialmente Madre de Misericordia, aunque no la llamen, ella se apura a ir donde hay más miseria en las almas.

En las dificultades, las tinieblas, las enfermedades, el desánimo, recordemos que el Cielo se aproxima, cada día está más cerca. ¡Ánimo! Ella nos espera allá para estrecharnos contra su corazón. Es nuestra Madre más tierna, ahora y siempre, en la vida, la muerte y la Eternidad. ¡Recordemos esta verdad!

## **Palabras del Santo Padre Francisco**

«Queridos amigos, os acompaño con mi oración en esta preciosa tarea de testimoniar. Os encomiendo al Inmaculado Corazón de María, al cual está consagrada vuestra Asociación. Ese corazón que de forma tan límpida ha practicado la acogida y la caridad siga siendo un refugio para nosotros en nuestro trabajo y un modelo de servicio con nuestros hermanos y hermana. Por favor, no os olvidéis de rezar por mí, y seguid adelante. ¡Gracias!» *(Discurso de S.S. Francisco, 17 de mayo de 2019).*

## Meditación

¡Hoy festejamos el Inmaculado Corazón de María! Cuánto debe amar Dios a este corazón inmaculado. Si Jesús nos ama a nosotros pecadores como Dios Padre lo ama a Él (*Jn 15,9*), cuánto más debe amar al inmaculado corazón de su madre María.

En el pasaje del Evangelio vemos que Jesús se quedó en el Templo para hacer la voluntad de Dios. María y José, angustiados, lo buscaron por tres días hasta que lo encontraron. María, al verlo, con amor puro le pregunta «Hijo mío, ¿por qué te has portado así con nosotros?». Y Jesús le responde: «¿Por qué me andaban buscando? ¿No saben que debo ocuparme de las cosas de mi Padre?». María no entendió esta respuesta. Tanto amor había entre Jesús y María y aun así el corazón de la Madre estaba angustiado y sin entender.

Cuando hay verdadero amor hay verdadero dolor. Jesús y María nos enseñan a cómo vivir teniendo la voluntad de Dios sobre todas las cosas. Habrá ocasiones en que Jesús se tenga que despedir de María en su vida; habrá ocasiones en que María esté sufriendo, o que Jesús esté sufriendo, o que deban hacer la voluntad de Dios, aun si no es lo que ellos quieran hacer. Pero María deja que Jesús se suba a la cruz. María sabe que es ahí donde el Padre lo llama. Son las «cosas del Padre» a las que Él ha venido, por más dolor que esto le cause. Y María no solo lo deja subirse a la cruz y hacer su camino de la cruz, sino que se une a su Hijo en espíritu y ella misma también lo ofrece al Padre, con dolor y sufrimiento; se une porque es la voluntad del Padre. ¿Qué duro no? No es fácil el camino de alguien que sigue a Jesús. Pero porque son «las cosas del Padre», María lo debe dejar ir, y no solo dejar ir sino acompañar y estar de pie a su lado.

Si María refunfuña y se niega o se entristece, entristecería más a Jesús y le costaría aún más cumplir la voluntad de Dios. Cuánto sufrió su corazón inmaculado. Pidámosle a María que nos enseñe a no solo no refunfuñar sino a acompañar y caminar por el camino que Dios quiere para nosotros.

## **Oración final**

Mi corazón se regocija por el Señor,  
mi poder se exalta por Dios;  
mi boca se ríe de mis enemigos,  
porque gozo con tu salvación (Magnífica)